

Relatos de la India Antigua

# El Príncipe Prahlad

*Recopilación de clases impartidas por*

Sri Srimad Bhaktivedanta  
Narayan Gosvami Maharash

Sri Keshav-yi Gaudiya Math, Mathura, U.P. 281001  
la India



Publicaciones  
Gaudiya Vedanta

**Título original:** "The Fearless Prince"

**Compilación y redacción:** Vicitra dasi

**Taducción al español:** Vrindavanesvari dasi

**Ilustraciones:** Sat Prema das

**Diseño y maquetación:** Jayadeva das, Krishna Karunya das

**Revisión y corrección de texto:** Acyutananda das, Anadi das, Anjali dasi, Gopa-murti das, Krishna Kamini dasi, Jagadananda das, Jagannath das, Mohini dasi, B.V. Sagar Maharash, Pedro Aguilar y Prema dasi.

Primera edición, Kártika 2008

Publicaciones Gaudiya Vedanta 2008, Vrindavan, U.P., India

## Otros títulos de Srila Bhaktivedanta Narayan Gosvami Maharash en español:

A Tus pies

Bhakti-rasayana

Bhakti-tattva-viveka

Cancionero vaisnava

Concepto real del Guru-tattva

Controlado por el Amor

El camino del Amor

Felicidad en un paraíso de tontos

Jaiva-dharma

La esencia de todas las instrucciones

La esencia de la Bhagavad-gita

Ratha-Yatra: Festival Universal del Amor

Secretos del ser desconocido

Sri Siksastaka

Sri Srimad Bhakti Prajñana Kesava Gosvami,  
vida y enseñanzas

Sri Bhajana-rahasya

Sri Gurudevavatma

Sri Hari-kathamrta (2 tomos)

Sri Manah-siksa

Sri Upadesamrta

Srimad Bhagavad-Gita

Verdades Secretas del Bhagavatam

Venu-gita

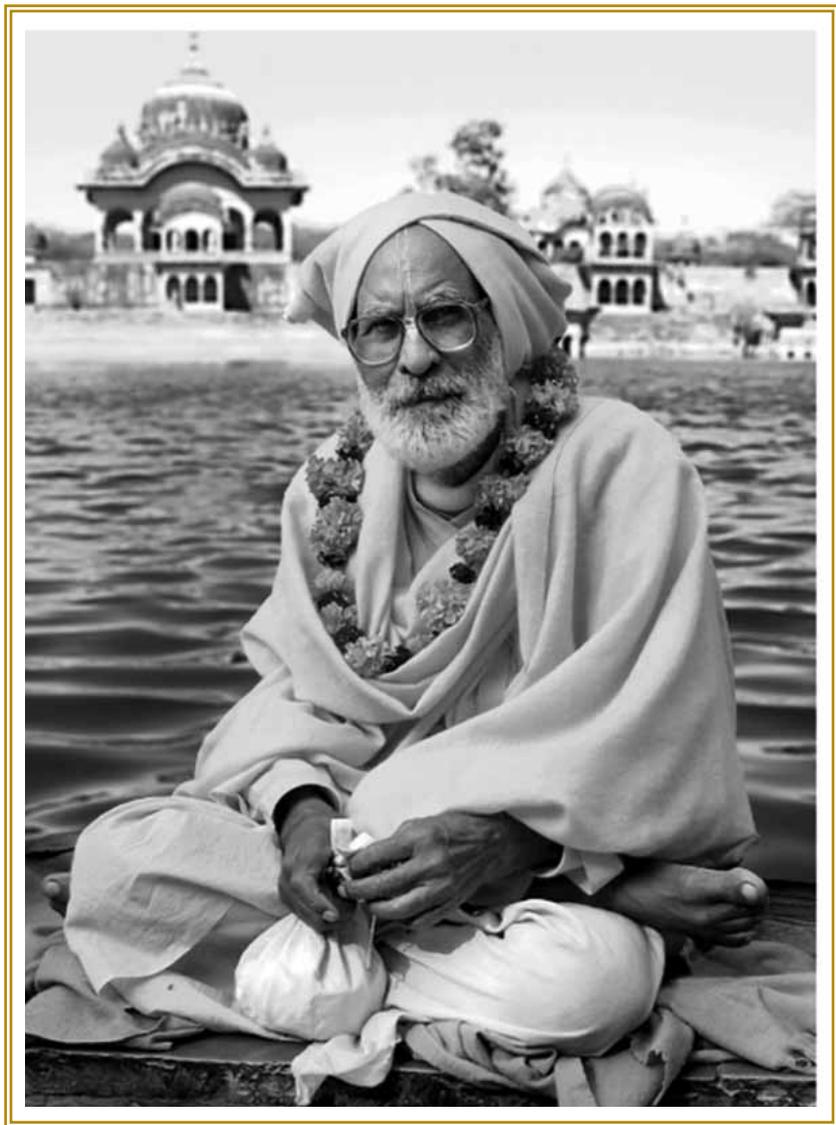
[www.purebhakti.com](http://www.purebhakti.com)

[www.bhaktilatam.com](http://www.bhaktilatam.com)

ISBN: 81 -86737 - 42 - 1

Impreso en Samrat Offset Pvt. Ltd., + 91 11 40503223-28

correo-e: samratoffset@gmail.com



SU DIVINA GRACIA

**Srila Bhaktivedanta Narayan Gosvami Maharash**



## Introducción

Las escrituras védicas de la India, los tratados originales del planeta que nos dejó Srila Veda Vyasa —una encarnación de Dios— hace cinco mil años, proporcionan un conocimiento completo sobre los asuntos materiales y espirituales.

Entre todos estos antiguos textos, el más importante es el Srimad-Bhagavatam, la escritura que revela las verdades trascendentales, el propósito de la vida humana y el camino para alcanzar la auténtica y eterna felicidad. Esta obra sublime declara enfáticamente que Sri Krishna, la persona eternamente joven, es la forma original de Dios y la fuente de todo cuanto existe, y que de Él provienen numerosas encarnaciones o avatares. Dichos avatares, que poseen diferentes formas, descienden a este planeta a lo largo de las eras para bendecir a Sus devotos y realizar multitud de pasatiempos. El Srimad-Bhagavatam describe estas expansiones parciales del Señor y culmina con la narración de los dulces pasatiempos que Sri Krishna llevó a cabo cuando advino a la tierra hace cinco mil años.

El dramático y conmovedor relato del Señor Narasinghadev, la encarnación mitad hombre y mitad león que vino a salvar al joven Prahlad Maharash, tuvo lugar hace millones de años. Prahlad Maharash nació en una familia de reyes demoníacos y, aunque su padre y su tío eran grandes enemigos de Sri Krishna, él era un gran devoto del Señor.

La vida de Prahlad fue en todo momento ejemplar. Modelo de virtudes entre las que se encontraban la humildad y la tolerancia, el joven príncipe carecía de sentimientos como la envidia y el rencor y, puesto que sus sentidos estaban siempre controlados

y sus ojos puestos en la Divinidad, no tenía deseos materiales y consideraba que todo lo temporal carecía de valor.

Su padre, Hiranya-kasipú, por el contrario, poseía una naturaleza diabólica, y el hermano gemelo de este, Hiranyaksa, era igual de maligno. Cuando nacieron, aparecieron en el cielo y en la tierra todos los signos de mal agüero: las vacas daban sangre en lugar de leche, las nubes llovían pus, los árboles se caían, los asnos rebuznaban y corrían desenfrenadamente, los pájaros abandonaban sus nidos y los chacales hembra vomitaban fuego. En ese momento aparecieron también unos halos misteriosos alrededor del sol y de la luna, y los planetas maléficos brillaron con más intensidad.

A medida que fueron creciendo, los asombrosos cuerpos de los dos niños se fueron transformando hasta adquirir el aspecto de dos gigantescas montañas. Al caminar, la tierra entera temblaba bajo sus pies, y, cubiertos como iban siempre con fastuosos ornamentos de oro, sus enormes y deslumbrantes figuras parecían querer ocultar los rayos del sol.

Deseosos de disfrutar de todo cuanto veían, al llegar a cierta edad quisieron adueñarse del mundo. Alentado por su hermano, el irascible Hiranyaksa viajó por todo el universo buscando un rival digno de él con quien combatir. El cruel demonio aterrorizaba a cuantos se cruzaban en su camino, y hasta los semidioses huían espantados al verle. Finalmente, alguien le sugirió que se enfrentara con la Suprema Personalidad de Dios; solo Él podría satisfacerlo en un combate. Hiranyaksa aceptó el reto y fue a encontrarse con el Señor, quien, encarnado en forma de jabalí, entabló una feroz batalla con el arrogante demonio hasta que acabó con él.

Cuando Hiranya-kasipú supo que la Persona Suprema había matado a Hiranyaksa, juró cortarle la cabeza y ofrecer Su sangre

en memoria de su hermano. En aquellos tiempos, los brahmanes realizaban unas ceremonias para que el Señor se sintiera complacido y los miembros de la sociedad pudieran gozar de una vida próspera y feliz. Pensando que el Señor vivía de lo que se Le ofrecía en esos rituales, el demonio decidió acabar con Él prohibiendo la celebración de cualquier clase de ofrenda. Y para asegurarse de que todos acataban su nueva ley, reunió a sus huéspedes de demonios y les ordenó:

—Maten a las vacas de las que se obtiene la mantequilla líquida que se utiliza en las ceremonias y también a los brahmanes que ofician los rituales sagrados, destruyan los árboles y las plantas que sirven de alimento para las vacas, y prendan fuego a los templos y a todos los lugares donde habitan los seguidores de los Vedas.

El poderoso demonio asoló así la tierra.

Hiranya-kasipú decidió luego competir con el Señor volviéndose inmortal y adueñándose del universo, y para lograr su objetivo se sometió a severas austeridades. Durante cien años celestiales (veintidós mil años según cálculos terrestres) se mantuvo de puntillas, con los brazos en alto y la mirada hacia el cielo. Su determinación era tal, que de su cabeza salió un fuego que se expandió por el universo entero e hizo que los planetas se volvieran demasiado calurosos para ser habitados.

Todos los seres vivos, desde los animales hasta los semidioses, se sentían sumamente inquietos, e incluso las montañas temblaban y las estrellas y los planetas se caían. Desesperados, los semidioses pidieron ayuda al creador del universo material, el Señor Brahma, y este fue a ver a Hiranya-kasipú. Cuando llegó al lugar donde se encontraba el demonio, se sorprendió al ver su cuerpo completamente recubierto por un hormiguero. Había permanecido allí tanto tiempo, que los gusanos y las hormigas habían devorado su carne, y se mantenía con vida haciendo

circular el aire vital por sus huesos.

Impresionado por la determinación y las severas austeridades de Hiranya-kasipú, el Señor Brahma roció sobre él unas gotas de un agua divina que llevaba en un pequeño recipiente. Instantes después, el demonio salió del hormiguero completamente restablecido —joven, fuerte y resplandeciente como el oro—, y entonces el Señor Brahma prometió otorgarle cualquier cosa que estuviera en su mano.

El demonio le pidió que le concediera una serie de poderes y, mediante ellos, muy pronto conquistó los planetas celestiales, este planeta Tierra intermedio y los planetas infernales, y puso bajo su control a todas las entidades vivientes, a las cuales gobernó con mano de hierro. Temerosos de él, hasta los semidioses y los sabios se veían forzados a visitarle regularmente para adorarle y cantar sus glorias. En su reino dominado por el terror, Hiranya-kasipú oprimía a los semidioses, a los seguidores de los Vedas y a todas las personas piadosas y santas, y modificaba sistemáticamente las prácticas religiosas establecidas, originando así un tremendo caos en la sociedad. Su poder era tal, que tenía la capacidad de invertir los actos buenos y malos de la gente: a los piadosos les otorgaba desgracias y a los impíos felicidad. Todo el mundo, incluidos los dirigentes de los distintos planetas, sufría enormemente el despotismo de Hiranya-kasipú.

Mas a pesar de su inmenso poder, Hiranya-kasipú estaba siempre insatisfecho y envidioso de Dios. Porque aunque el universo entero se hallaba bajo su control, había una persona que se mantenía imperturbable ante los abusos del gran demonio; un gran devoto del Señor que estaba completamente libre de su influencia: su pequeño hijo Prahlad. Ahora lee por favor la extraordinaria historia del joven príncipe Prahlad Maharash.

La Editora

## La grandeza del Señor

Sri Krishna, el Señor Supremo que atrae a todos los seres vivos con Su belleza y dulzura inconcebibles, tiene distintas clases de devotos autorrealizados dependiendo del servicio que estos desempeñen y de su grado de intimidad con Él. Hay devotos que tienen siempre presente la grandeza y las opulencias de Krishna. Ellos conocen todas las verdades trascendentales: saben quién es Krishna, cuál es la naturaleza del alma y qué es la ilusión (*maya*), y perciben el néctar que se saborea en los intercambios de amor entre Sri Krishna y Sus devotos.

El mejor ejemplo del devoto que adora al Señor Supremo consciente de Su majestad y con un sentimiento reverencial es Prahlad Maharash. ‘Maharash’ quiere decir ‘gran rey’, y Prahlad recibe ese tratamiento porque es un monarca entre las grandes personalidades que poseen amor puro por Hari (otro nombre de Dios que significa “aquel que elimina nuestros sufrimientos y luego nos ‘roba’ el corazón por medio de Su amor”).

En esta ocasión hablaremos sobre el *bhakti* —la devoción amorosa por Sri Krishna— que había en el corazón de Prahlad Maharash. Si desean volverse devotos de la Suprema Personalidad de Dios, sigan el ejemplo que nos dejó Prahlad de humildad, pureza y tolerancia. En primer lugar, abandonen el ansia de dar placer a los sentidos y cultiven un deseo exclusivo por la devoción (*bhakti*). Su *bhakti* no debe quedar cubierto por el anhelo de adquirir conocimiento especulativo o felicidad material, ni por la ejecución de austeridades y otros actos ajenos a la devoción. En lugar de ello, intenten servir y complacer siempre a Sri Krishna con el cuerpo, la mente, las palabras y el corazón. Entonces todos sus actos serán constitutivos de *bhakti* o devoción amorosa por Dios.

## El demoníaco padre de Prahlad

A pesar de que conocía todas las escrituras védicas a la perfección, Hiranya-kasipú, el padre de Prahlad, era hostil al Señor y, por lo tanto, tenía tendencias demoníacas. La naturaleza de cualquier ser vivo que esté en contra de Dios es sin duda demoníaca. Antigüamente había muy pocas personas —como Rávana e Hiranya-kasipú— con esa clase de propensiones, pero hoy en día hay gente demoníaca por todas partes. Algunos de ellos, por ejemplo, quieren destruir el mundo sin motivo. Debemos tener cuidado con los demonios que existen en la actualidad. ¿Cómo? Cantando los nombres de Dios y siguiendo la guía de un devoto puro.

Cuando el Señor Brahma, el creador del universo material, prometió conceder un deseo a Hiranya-kasipú, este respondió astutamente:

—No deseo morir en el aire, en la tierra o en ningún planeta, y tampoco por mediación de ningún arma, hombre o animal creado por ti (Brahma) ni nada que esté vivo o muerto. No quiero morir ni de día ni de noche, durante un mes de ningún año, y dentro o fuera de ningún lugar.

Una bendición que parecía sin duda volverlo inmortal.

Aunque Hiranya-kasipú y Prahlad eran padre e hijo, tenían una visión muy diferente de las cosas. De hecho, era asombroso que el hijo de un demonio pudiera ser un devoto tan elevado del Señor.

De los cuatro hijos de Hiranya-kasipú, Prahlad, el más joven, era el más inteligente, y por ese motivo su padre le envió a aprender a la escuela de Sukracharya, el guru materialista de los demonios.

## “Enséñenle a ser como yo”

Por aquella época, Sukracharya tuvo que ausentarse un tiempo y dejó la educación del joven príncipe en manos de sus hijos Sanda y Amarka. Arka significa “luz” y Amarka “allí donde no hay luz”, mientras que Sanda quiere decir “toro”, ese peligroso animal que a veces tiene accesos de locura. Los dos hermanos estaban muy alejados de la luz; es decir, no sabían nada acerca del alma. Las personas que se comportan como toros y están siempre en la oscuridad por desconocer las verdades fundamentales sobre Dios son como Sanda y Amarka.

Hiranya-kasipú les ordenó:

—Instruyan a mi hijo Prahlad en todo lo referente a los deberes religiosos mundanos, el desarrollo económico, el disfrute sensual y la liberación. Y, sobre todo, enséñenle a ser un buen político; que aprenda a derrotar a sus enemigos, a conquistar reinos y a ocultar la verdad con diplomacia.

Cuando, tras permanecer cinco meses en la escuela, Prahlad regresó a su casa acompañado de sus maestros, su madre, Kayadhu, le vistió y arregló con esmero y le llevó ante su padre.

Al ver a aquel hijo suyo tan apuesto y humilde, Hiranya-kasipú le dio un beso y le sentó en su regazo con evidentes muestras de satisfacción.

—Hijo mío —le dijo—, eres un chico muy inteligente y me siento orgulloso de ti. ¿Podrías decirme algo de lo que has estudiado en la escuela? Háblame de lo más importante que has aprendido.



## La devoción de Prahlad sale a relucir

Prahlad respondió:

*“sraavanam kirtanam vishnoh smaranam pada-sevanam  
archanam vandanam dasyam sakhyam atma-nivedanam”*

—Los siguientes nueve procesos constituyen lo que se conoce como servicio devocional puro: oír hablar del nombre, la forma, las cualidades, la parafernalia y los pasatiempos del Señor Krishna, recordarlo y cantar Sus glorias; adorarle y ofrecerle oraciones, volverse Su sirviente, considerarle como el mejor amigo y entregarle todo (es decir, servirle con el cuerpo, la mente y las palabras). Quien dedica su vida a servir a Sri Krishna mediante estos procesos es la persona más sabia de todas, pues ha adquirido un conocimiento completo.

## Hiranya-kasipú monta en cólera

Al escuchar las palabras de su hijo glorificando al Señor Supremo, Hiranya-kasipú enrojeció de ira.

—¿Cómo puedes ser tan desagradecido después de lo que he hecho por ti?—preguntó indignado—. Yo te he traído al mundo y todo lo que tienes es gracias a mí. ¿Cómo te atreves a ponerte ahora del lado de nuestro enemigo Krishna? ¿Quién te ha enseñado a hacer eso? ¿Tus maestros Sanda y Amarka? —Y dirigiéndose a los dos hermanos, añadió—: ¿Es eso lo que ha aprendido Prahlad de ustedes? Les pedí que le enseñaran cosas prácticas para tener éxito material en la vida. ¿Se puede saber por qué le han hablado sobre espiritualidad y devoción por Krishna? ¡Recibirán su merecido por esto! ¡Haré que les corten la cabeza!

—¡Oh, señor! Nosotros no le dijimos nada sobre Krishna —respondieron ellos apurados—. No sabemos de dónde puede haber sacado esa información. Habla solo por instinto. Averigüe quién le contó esas cosas. Pregúntele si se las enseñamos nosotros o si las aprendió de otra persona.

Furioso, el demonio preguntó a su hijo:

—¿De dónde sacaste todo eso? Si Sanda y Amarka no te lo enseñaron, ¿quién estuvo en la escuela? ¿Narada o algún otro devoto? ¿Quién te proporcionó esa información para que hables con tanta seguridad? Di la verdad o te mato. ¿Crees que soy estúpido o que Sanda, Amarka y Sukracharya no saben nada? ¿Es eso lo que intentas demostrar?

Entonces ordenó a los dos maestros:

—Llévenlo de vuelta al colegio y enséñenle política y diplomacia. Que aprenda a controlar a sus súbditos, a

dominar a otros y a ser poderoso como yo. Y que haya siempre un guardia vigilando para que no entre en la escuela ningún devoto de ese Krishna.

Sanda y Amarka se llevaron de nuevo al niño a la escuela y, unos meses más tarde, Prahlad regresó a su casa. Su madre volvió a arreglarle cuidadosamente y le llevó una vez más ante su padre. Contento de ver a su hijo, Hiranya-kasipú le hizo la misma pregunta que la vez anterior.

—¿Qué te han enseñado tus maestros?



## Fijo en una conciencia superior

—Querido padre —respondió Prahlad—, aquellos cuya conciencia no está fija en Sri Krishna sino que se dedican a disfrutar de la vida material, no pueden entender cuál es la meta suprema de la vida ni cuál el interés real de su alma.

La vida humana está diseñada para adorar al Señor Supremo, pero las personas materialistas, cuyos sentidos están descontrolados, no pueden entender esto. Por estar siempre dedicadas a satisfacer sus sentidos, esas personas no piensan nunca en el objetivo supremo de la vida, y lo único que hacen es masticar una y otra vez lo ya masticado; es decir, buscan felicidad donde no la hay. Aunque la vida materialista no ofrece nada de provecho, las personas incapaces de controlar sus sentidos se sienten fascinadas por ella, y esa atracción hace que entren en las regiones más oscuras de la ignorancia y se vean obligadas a padecer condiciones infernales llenas de espantosos sufrimientos.

Tras una breve pausa, Prahlad añadió:

—Quienes se enredan demasiado en los asuntos familiares por intentar disfrutar de la vida material, no se dan cuenta de que la finalidad de la existencia es adorar al Señor e ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Esas personas centran todos sus esfuerzos en el vano intento de disfrutar del cuerpo, los hijos, la casa, los parientes, el trabajo y la sociedad pensando que esas cosas les harán felices, cuando en realidad todo eso no tiene nada que ver con el interés real de su alma. Y a pesar de estar completamente desviadas respecto al sentido de la existencia humana, ellas aceptan como guías espirituales a otros ciegos que también están apegados a la vida material. Son ciegos guiados por ciegos que se desvían inevitablemente del camino y caen en los abismos más profundos. Si un maestro espiritual no sabe cuál es el propósito de la vida, acabará en el infierno junto con todos sus seguidores.

Hiranya-kasipú no daba crédito a lo que oía.

—¿Insinúas que estoy ciego y que soy un necio? —gritó—. ¿Piensas que Sukracharya, mi maestro espiritual, y sus hijos Sanda y Amarka son unos impostores? Mi guru es tan sabio y poderoso, que puede resucitar a un muerto con solo rociarle unas gotas de agua. ¿Consideras que puedes

enseñarnos algo a él o a mí? He adorado a los dioses durante más de sesenta mil años. ¿Crees que he estado perdiendo el tiempo? ¡Por no guardar el debido respeto a mi maestro y a mis creencias, prepárate a morir! ¡Voy a acabar contigo y con toda tu verborrea acerca de Dios!

Prahlad no solo no sintió ningún temor ante aquellas amenazas, sino que declaró valientemente:

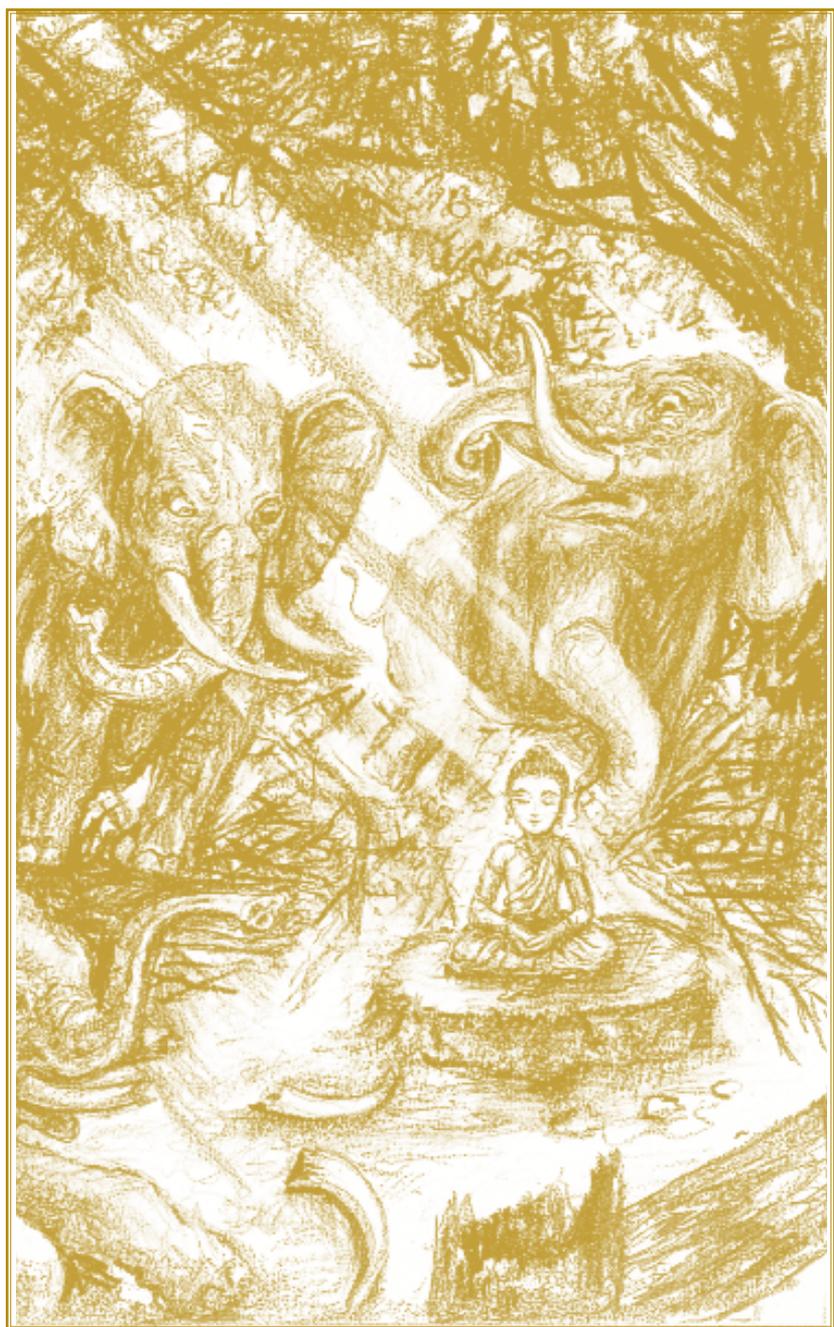
—Sí; ambos están ciegos. Tanto tú como tu maestro espiritual. Son demonios y, por consiguiente, no pueden saber cuál es la verdad. Si no son capaces de acudir humildemente a un devoto puro que les enseñe a rendir servicio devocional al Señor, carecen de inteligencia. Deben bañarse y purificar sus mentes con el polvo de los pies de esas personas santas; es decir, deben seguir sus instrucciones. Si aceptan su guía, sus inteligencias se absorberán en Sri Krishna y de sus corazones desaparecerán todos los deseos impuros.

Prahlad aconsejó entonces a su progenitor:

—Querido padre, abandona tu vida egoísta y refúgiate en un maestro espiritual genuino cuyo único tesoro en la vida sea la riqueza suprema: el servicio devocional al Señor Supremo. Solo entonces te podrás liberar de tu contaminada conciencia material.

## Los vanos intentos de acabar con Prahlad

Hiranya-kasipú estaba ciego de ira.—¡Te voy a dar tu merecido! —exclamó. El demonio intentó sacarsuepada paramatara Prahlad, mas, por alguna razón misteriosa, le fue imposible hacerlo. “¡Acaben con Prahlad de inmediato!”, ordenó a sus comandantes. Pero aunque el ejército entero arremetió contra él, no pudieron hacerle nada.



Hiranya-kasipú trató de dar muerte a Prahlad de muchas maneras:

—¡Traigan elefantes locos y hagan que le ataquen! ¡Tírenle a un pozo lleno de serpientes venenosas que le muerdan hasta que muera! ¡Métenle en una jaula de leones hambrientos! ¡Oblíguenle a beber un potente veneno! ¡Hagan que se ahogue lanzándole desde un acantilado! ¡Arrójenle piedras y entiérrenle bajo ellas...!

Ellos intentaron matarle de muchas formas, pero el Señor le salvó cada vez. Las espadas de los soldados no pudieron atravesarlo; los elefantes quedaron tan desconcertados al verle, que aplastaron a numerosos soldados y demonios y, finalmente, huyeron despavoridos; los leones se hicieron amigos del niño y se pusieron a lamerle, y el propio Señor Vishnu le salvó cuando caía al océano.

Pero Hiranya-kasipú no se dio por vencido. Tenía una bella hermana llamada Holika que era tan experta en ciertas técnicas de yoga, que podía entrar en el fuego sin quemarse. El demonio la mandó llamar.

—Necesito tu ayuda, querida hermana —le dijo—. He intentado acabar con Prahlad de mil maneras, pero me ha sido imposible. Gracias a tus poderes, para ti será fácil hacerlo. Quiero encender una gran hoguera y que entres en ella llevando al niño en brazos. Él morirá sin duda y tú saldrás ilesa. Si me prestas este servicio, te haré inmensamente rica.

La tía de Prahlad se puso muy contenta al oír la propuesta de su hermano, pues aparte de no sentir un afecto especial por su sobrino, no había nada en este mundo que le gustara más que el dinero.

Dicho y hecho, pronto se pudo contemplar una gran fogata cuyas llamas, semejantes a enormes lenguas, parecían llegar hasta el cielo. Holika, que se había arreglado especialmente para

la ocasión, tomó a Prahlad en sus brazos y se adentró felizmente en el fuego. Pero entonces ocurrió algo místico: el fuego no pudo dañar a Prahlad y, en lugar de ello, la hermana de Hiranya-kasipú murió calcinada. Prahlad salió del fuego cantando los nombres del Señor —Hare Krishna, Hare Krishna—, y solo sintió que aquellas llamas eran como fresca nieve.

Hiranya-kasipú y su séquito no podían hacer daño a Prahlad porque Krishna velaba siempre por él. Krishna ha prometido: “Yo protejo a los que se refugian en Mí. Si Yo deseo salvar a Mis devotos, aunque el mundo entero lo intente, nadie podrá dañarlos”. Si Dios te quiere salvar no hay quien te mate, y si te quiere matar no hay quien te salve. Cuando alguien se refugia en Sri Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, o en un maestro espiritual genuino como Srila Narada, Srila Vyasa, Srila Sukadeva Gosvami, Srila Rupa Gosvami o Srila Sanatana Gosvami, nadie en el mundo podrá hacerle daño, porque Krishna le salvará siempre. Por eso, aunque Hiranya-kasipú era muy poderoso y quería desesperadamente acabar con su hijo, todos sus intentos fracasaron.

Viendo que no podía matar a Prahlad de ninguna manera, el demonio empezó a preocuparse. “He hecho cuanto he podido para darle muerte, pero nada ha funcionado. Quizá ese niño tenga poderes místicos y acabe matándome a mí.”

Hiranya-kasipú pensaba que el don que había recibido del Señor Brahma le volvía inmortal, pero ahora empezaba a tener miedo. Aunque había adquirido un inmenso poder y se había hecho con el control del universo, se sentía confundido e impotente. Sanda y Amarka se acercaron un día a él e intentaron tranquilizarle.

—No te preocupes —le dijeron—. Tú eres el emperador del universo y Prahlad no es más que un niño. ¿De qué tienes miedo?

Él es como un mosquito. Puedes aplastarlo con los dedos y acabar con su vida fácilmente. Y si no, seguro que nuestro padre, Sukracharya, le hace entrar en razón con su poderosa lógica. Permite que nos lo llevemos de nuevo y le sigamos instruyendo.

## Prahlad regresa a la escuela

Finalmente, Prahlad Maharash fue enviado de vuelta a la escuela. Allí, sus maestros intentaron por todos los medios desviar su inclinación espiritual e implantar en el niño el apetito voraz de su padre por dominar los asuntos materiales. Le enseñaron a engañar a los demás, a volverse inmensamente rico, a divertirse y, en general, a ser experto en el disfrute sensual, pero él se mantuvo siempre en silencio y con la mente absorta en el canto y el recuerdo de los nombres, las cualidades y los pasatiempos de Sri Krishna.

Un día, los maestros tuvieron que ausentarse y pidieron a Prahlad que vigilara a sus compañeros.

—Regresaremos pronto —le dijeron—. Asegúrate de que los otros niños están tranquilos y no pierden el tiempo.

En cuanto los dos hombres se fueron, los niños, que también eran hijos de demonios, se pusieron a jugar. Prahlad Maharash les dijo:

—Queridos amigos, quiero decirles algo que les permitirá ser felices para siempre. Escúchenme unos momentos y luego podrán seguir jugando.

Como sentían un gran respeto por Prahlad —a pesar de que solo tenía cinco años—, los muchachos dejaron los juegos y se agruparon a su alrededor. Entonces Prahlad comenzó a instruirles.

## Las enseñanzas de Prahlad: “¡Comiencen ya mismo!”

—Escuchen, amigos. No existe nada en este mundo que tenga vida propia. Algunos dicen que todo ha surgido de la naturaleza, pero ¿qué quiere decir “naturaleza”? ¿La naturaleza de quién? La naturaleza es la energía de Sri Krishna. En un instante, Él puede crear y controlar millones de universos, luego destruirlos y, un segundo después, crearlos de nuevo. Él es supremamente poderoso. Y además, conoce a cada uno de ustedes, pero ustedes no Le conocen. Yo sé estas cosas porque he estado meditando en Él y recitando Sus nombres.

Los compañeros de Prahlad le escuchaban absortos.

—Debemos comenzar la vida espiritual desde que somos pequeños —siguió diciendo el príncipe—. Si no lo han hecho aún, comiencen hoy mismo. No piensen: empezaré mañana’, porque puede que mañana no llegue nunca. No pierdan el tiempo tratando inútilmente de disfrutar de esta vida



material temporal. Reciten los nombres de Dios: “Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare”. Un día llegarán la vejez y las enfermedades, y al final tendrán que dejar todo lo que han acumulado en la vida: riquezas, nombre, posición o lo que sea. No pueden llevarse de este mundo ni un solo pelo de la cabeza. ¿Están de acuerdo?

—Lo que dices es cierto —respondieron los niños.

—Queridos amigos —continuó Prahlad—, la forma humana de vida es temporal, mientras que el alma que mora en su interior es eterna. Esta forma humana está diseñada para descubrir nuestra verdadera identidad, el alma, e ir de vuelta a casa, de vuelta a Dios. Por eso todas las entidades vivientes, sobre todo las que tienen forma humana, deben dedicarse al servicio devocional del Señor Supremo. Este servicio devocional es natural, ya que Dios es el creador y dueño de cada uno, el amoroso padre de todas las entidades vivientes y lo más querido para el alma. El deber de todos nosotros es refugiarnos en Él y dedicar nuestra vida a amarle y a servirle. Así es como uno se libera de la existencia material y experimenta verdadera felicidad.

Prahlad les enseñó entonces la fórmula para orar:

—Deben comenzar enseguida a meditar en Krishna y adorarle. No pierdan el tiempo en diplomacias, engaños e hipocresías. Recuerden que Krishna es el Señor Supremo todopoderoso, que Su misericordia es infinita e inmotivada, y que ha depositado toda esa misericordia y todo Su poder, belleza y dulzura en Sus nombres. Por lo tanto, reciten Sus nombres en voz alta: ‘Hare Krishna, Hare Krishna’. Krishna es supremamente atractivo y poderoso, de modo que canten y recuerden siempre estos nombres.

Uno de los niños preguntó:

—¿Por qué tenemos que recitar el nombre de Krishna y pensar en Él? ¿No es mejor que juguemos mientras somos pequeños y

que más adelante aprendamos a ganar dinero para poder vivir cómodamente?

## La vida material es temporal

—Esas actividades no les harán felices —respondió Prahlaḍ—. Por otro lado, puede que mueran mañana, dentro de unos días o incluso ahora mismo. Ni siquiera saben si llegarán a viejos, pero, aunque así fuera, tarde o temprano se presentarán las enfermedades y tendrán que dejar este cuerpo. Cuando sean viejos no podrán sentarse derechos a meditar y a cantar los nombres de Dios; estarán demasiado enfermos y no podrán hablar, se volverán seniles o surgirán muchos otros obstáculos que les impedirán dedicarse a la vida espiritual. Esta vida está ideada para reavivar la relación con el Señor Supremo. Ahora tienen la oportunidad de escapar del interminable ciclo de nacimientos y muertes, integrarse al gozoso servicio del Señor, y disfrutar de una existencia eterna y perfecta. La verdadera felicidad está en la vida espiritual, y los apegos materiales no son más que un obstáculo para las prácticas devocionales. Cuando la conciencia se despierta a la comprensión de que somos seres eternos y de que nuestra única dicha radica en el servicio al Señor Supremo, las demás relaciones dejan de tener una importancia real.

Prahlaḍ les aconsejó también:

—Abandonen sus planes de disfrutar con las cosas materiales y dedíquense a recordar al Señor Krishna y a cantar Sus glorias. Esta vida humana es muy difícil de conseguir y, aunque temporal, nos brinda la oportunidad de hacer servicio devocional. Hasta una pequeñísima cantidad de actividad devocional sincera

puede otorgar la perfección total. Si desean ser felices, practiquen el bhakti-yoga y comiencen a servir al Señor Krishna.

## La devoción por Dios, el secreto de la verdadera felicidad

[Sea cual sea su edad, dediquen sus vidas a Krishna. Pueden empezar tanto si son pequeños como si tienen cincuenta años. Si están recibiendo este conocimiento ahora es porque acumularon suficientes méritos piadosos y en alguna vida anterior se relacionaron con un santo. No pierdan el tiempo con el disfrute sensual y otras actividades inútiles. Esa clase de disfrute se encuentra disponible en cualquier otra especie. Con un cuerpo de perro o de cerdo pueden tener ilimitadas “consortes” sin necesidad de divorciarse ni de gastar dinero en ellas. Pueden disfrutar con nuevas parejas constantemente y, puesto que no se requiere nada para el mantenimiento de los hijos, nunca tendrán que preocuparse por ellos.

En esta forma humana solo se puede tener un hijo al año —algunas parejas tienen gemelos, pero no es lo corriente—, mientras que los cerdos y los perros pueden tener ocho, diez, doce y hasta dieciséis hijos a la vez. En ese sentido, esos animales son superiores a nosotros. En cualquier especie de vida animal ustedes pueden tener todo ese disfrute sensual. Ellos son más expertos disfrutando que ustedes, de modo que no se dejen llevar simplemente por esa motivación. Dedíquense a recitar los nombres de Krishna, a recordarle y a meditar en Él.

El sufrimiento y las dificultades —las peleas con los vecinos, los problemas con las autoridades, las enfermedades, la vejez, la muerte, etc.— se presentan sin invitación ni previo aviso. Y con la felicidad material ocurre otro tanto. Gracias a las buenas

acciones que han realizado en el pasado, todos ustedes tienen asegurada una cantidad de felicidad que les llegará de forma automática. No necesitan hacer nada para atraerla.

Si creen en Dios, la felicidad acudirá a ustedes sin necesidad de buscarla. No se esfuercen por encontrar la felicidad material o por hacer desaparecer las dificultades; ese no es el objetivo de la vida humana. Las adversidades llegarán les guste o no. Se impondrán por la fuerza y deberán tolerarlas. Tienen que disfrutar o padecer las reacciones de sus actividades previas, así que ¿para qué malgastar el tiempo preocupándose por la felicidad y la aflicción? En lugar de ello, canten el nombre de Krishna. Krishna ha hecho que Su nombre sea más bello y misericordioso que Él mismo. No piensen que Su nombre es una vibración sonora mundana; en él están contenidos todos Sus dulces pasatiempos y es extremadamente poderoso.

## La vida humana es muy valiosa

Supongan que en Kali Yuga, la era actual de riñas e hipocresía, viven cien años. En eras anteriores, hace millones de años, la duración de la vida era inconcebiblemente larga. En Satya Yuga, la era en la que predominaban la veracidad y la virtud, la gente vivía más de cien mil años y algunas personas eran prácticamente inmortales. En Treta Yuga la gente podía vivir hasta diez mil años, y en Dvapara Yuga alrededor de mil. En este Kali Yuga, sin embargo, las personas no se controlan: toman alcohol, fuman, comen carne, etc., y eso hace que sus vidas se acorten. Hoy en día se padece de cáncer, tuberculosis y otras enfermedades incurables, y están surgiendo nuevas enfermedades —como

el SIDA— que ni los médicos ni los científicos son capaces de controlar. Aunque no se sepa exactamente de dónde provienen algunas enfermedades, son sin duda el resultado de un disfrute sensual incontrolado.]

Prahlad continuó:

—Imaginen que la vida dura cien años. La mitad de ese tiempo se pasa durmiendo, con lo que solo quedan cincuenta años (y para quienes son indisciplinados y llevan una vida desordenada, esta es más corta aún). Los primeros veinte años se pasan jugando, estudiando y aprendiendo algún oficio para poder mantenerse en el futuro. Entre los ochenta y los cien, muchas personas apenas pueden sentarse a meditar o a hacer cualquier otra cosa, y el escaso tiempo que resta, la gente lo utiliza para casarse.

[Hoy en día muchas personas se divorcian para volver a casarse; y no solo una, sino varias veces. Eso no conduce a nada. Con el matrimonio llegan los hijos, y hay que proveer para sus estudios y demás necesidades. Y para no ser menos que los demás, es fundamental tener un automóvil y la casa amueblada con el televisor y los últimos aparatos del mercado —la computadora y un sinfín de cosas más. De modo que, ¿cuándo se puede recordar y adorar a Krishna? No queda tiempo.]

Tras escuchar el mensaje de Prahlad, los chicos le preguntaron:

—¿Qué debemos hacer?

—No se preocupen por ganar dinero ni por ninguna otra cosa—respondió Prahlad—. Lograr la felicidad material y evitar el sufrimiento no es nuestro deber. La felicidad y la desgracia que nos vienen ya están escritas en nuestros destinos, y estos ya fueron forjados en nuestras vidas anteriores. No queremos sufrir, pero el sufrimiento llega; no queremos envejecer, pero la vejez llega; y no queremos morir, pero la muerte llegará un

día sin que nadie pueda evitarlo. Y la parte de felicidad que tenemos asignada en la vida también viene sin ningún esfuerzo por nuestra parte, así que no se preocupen por eso tampoco. Debemos poner nuestros esfuerzos en recordar a Krishna y cantar Sus glorias. Solo de ese modo seremos felices. El mantra “Hare Krishna” es la medicina más potente que existe para todos los problemas de la vida. El canto o la repetición de los nombres del Señor es tan poderoso, que acaba para siempre no solo con nuestros sufrimientos y ansiedades, sino también con el interminable ciclo de nacimientos y muertes.

—Lo que dices tiene sentido —dijeron sus compañeros de clase—. Ahora háblanos por favor del servicio al Señor Krishna. ¿Cuál es el proceso?

—Deben refugiarse en un maestro espiritual genuino y servirle. Él debe ser para ustedes más que un padre, una madre o el amigo más querido. El servicio al maestro espiritual es el medio a través del cual dicho maestro transmite al discípulo todo el conocimiento y le da la inteligencia y la capacidad para comprender cómo se debe servir a Krishna. ¿Están de acuerdo?

—Sin duda —respondieron ellos—. Pero dinos, ¿dónde aprendiste todo eso?

Prahlad les explicó que cuando su padre quiso desarrollar sus poderes y se retiró al bosque para someterse a una serie de austeridades, su madre, Kayadhu, estaba embarazada. Por aquel entonces ella vivía en la ermita del gran santo Narada Muni, quien le enseñó el proceso eterno del servicio al Señor Krishna. Prahlad escuchó las enseñanzas de los Vedas, los Puranas, los Upanishads y el Srimad-Bhagavatam de labios de Narada Muni mientras estaba en el vientre de su madre y, gracias a su asociación con ese gran santo, cuando nació ya era un alma autorrealizada.

## Prahlad convence a los hijos de los demonios

Prahlad dijo a sus amigos:

—Si creen en lo que les he dicho, canten conmigo en voz alta los nombres de Dios.

Sin pensarlo dos veces, todos ellos se unieron a Prahlad en el canto del *maha-mantra* (gran mantra):

*Hare Krishna Hare Krishna  
Krishna Krishna Hare Hare  
Hare Rama Hare Rama  
Rama Rama Hare Hare*



Instantes después, el canto de los niños llegaba a oídos de Hiranya-kasipú. “Mi hijo me está desafiando abiertamente haciendo que sus compañeros se rebelen contra mí —pensó—. Ahora todos ellos se han vuelto peligrosos. Haré que vengan aquí enseguida.”

Unos guardias escoltaron a los niños ante un Hiranya-kasipú sumamente irritado.

—¿Se puede saber por qué haces esto, Prahlad? —Y al ver los rostros sonrientes de los compañeros de su hijo, se volvió hacia ellos y les gritó—: ¿Y ustedes de qué se ríen? ¿Es que ahora siguen a los vaishnavas? ¿Acaso no saben quién soy? ¡Yo soy Hiranya-kasipú, el controlador del universo! ¿Es que no me tienen miedo?

El demonio dijo a Prahlad en tono amenazante:

—¿No tienes miedo a morir? ¿Por qué no? ¿De dónde viene tu fuerza? ¿Quién te salva una y otra vez?

—Mi querido padre —respondió Prahlad—. La persona que me salva es la misma que te salva a ti y a todos los demás. Él está en todas partes y todo está dentro de Él. El Señor es tu fuerza, mi fuerza y la fuerza de todos los seres vivos.

—¿Dónde está ese Dios tuyo?

—En todas partes.

—¿Está dentro de esta columna?

—No hay ningún lugar donde Él no esté. Se encuentra en cada átomo, en el corazón de todos los seres, en esa columna, aquí, allá y en todas partes.

—Yo no Le veo.

—Pero yo sí. Él está ahí.

—Vamos a comprobar si tu Señor está en esta columna o no. Te voy a matar y Él tendrá que venir antes a salvarte. Entonces veré quién es.

## La extraordinaria aparición del Señor Narasingha-dev

Tras pronunciar aquellas palabras, Hiranya-kasipú rompió la columna de un puñetazo y, a continuación, sacó su espada y se dirigió hacia Prahlad.

De pronto, un rugido ensordecedor hizo que todos los presentes se estremecieran. Cuando Hiranya-kasipú volvió la cabeza para averiguar la procedencia de aquel sonido, vio que de la columna emergía el más maravilloso y extraordinario ser que jamás había visto.

El Señor Supremo apareció como el Señor Narasingha-dev, con la cabeza enorme y feroz de un león y un hermoso cuerpo de hombre.

El Señor estaba furioso. Los cabellos de Su melena despedían llamaradas que volaban por el aire y llegaban hasta el cielo. Parecía como si el mundo entero estuviera ardiendo. Sin pararse a pensar si aquella impresionante figura era hombre o león, Hiranya-kasipú arremetió contra ella con todas sus fuerzas. Narasingha-dev atrapó al demonio, pero viendo el modo en que este forcejeaba para liberarse, aflojó la presión y permitió que escapara de Sus garras. Los semidioses que contemplaban el combate empezaron a ponerse nerviosos.

—¡Horror! —exclamaron—. ¡Si el Señor no acaba con él, Hiranya-kasipú nos seguirá atormentando a nosotros y a todas las entidades vivientes del universo!

Pero en realidad no había motivos de preocupación. Narasingha-dev estaba jugando con Hiranya-kasipú igual que el águila Garuda juega con las serpientes. Tras un breve respiro, Hiranya-kasipú empuñó su espada, tomó su escudo y atacó de nuevo, pero esta vez Narasingha-dev atrapó a Hiranya-kasipú con



toda facilidad y lo colocó sobre Su regazo. Rugiendo fuertemente, y más feroz que cualquier león, el Señor rajó el vientre de Hiranyakasipú con Sus enormes garras, y luego sacó los intestinos de su interior y se los puso alrededor del cuello a modo de guirnalda. En un instante había dado muerte al demonio. El Señor continuó rugiendo con ira, había sangre por todas partes y todo el mundo estaba aterrizado.

Al aparecer en esa forma, el Señor respetó la bendición que el creador Brahma había dado a Hiranyakasipú de no morir a manos de un hombre ni de un animal, ni de día ni de noche, en ningún día del año, dentro o fuera de ningún lugar, ni en la tierra ni en el cielo, y ni por flecha, garrote, espada o cualquier otra arma. Así, el Señor Narasingha-dev (que era mitad hombre y mitad león) mató al demonio cuando se ponía el sol (ni de día ni de noche); en un año bisiesto (no un año normal); en el umbral de la puerta (ni dentro ni fuera); en Su regazo (ni en la tierra ni en el cielo); y utilizando como única arma Sus hermosas y afiladas uñas (ningún arma ni nada que estuviera vivo o muerto).

## El amor del Señor hacia Prahlad

Narasingha-dev estaba tan furioso, que nadie se atrevía a acercarse a Él. Se habían congregado allí numerosos semidioses, e incluso la Diosa de la Fortuna se presentó junto con Brahma y Siva para pacificar Narasingha-dev, pero ninguno de ellos se aventuró a moverse de donde estaba. Entonces dijeron a Prahlad Maharash:

—Querido niño, ve tú a apaciguar a Narasingha-dev.

Prahlada sonrió, corrió hacia el Señor y se sentó en Su regazo. Al ver allí a Prahlad, la ira del Señor desapareció por completo.

El Señor le acarició y le dijo con lágrimas en los ojos:

—¡Mi querido hijo Prahlad! Perdona que haya tardado en venir. El Señor Brahma prometió a tu padre que no moriría en un año corriente ni en ningún mes, de modo que tuve que esperar al momento adecuado. Y, por otro lado, Yo deseaba que el mundo fuera testigo de la grandeza y el poder de tu devoción. Sé que tu padre te ha causado muchos problemas. Has sido muy tolerante y estoy muy complacido contigo. Deseo concederte cualquier bendición que Me pidas.

El Señor le ofreció la liberación que consiste en fundirse en Su cuerpo o la salvación que tantos sabios impersonalistas<sup>1</sup> de la escuela de Shankaracharya no pudieron obtener tras miles y miles de nacimientos, pero Prahlad rechazó ambas cosas. El Señor insistió:

—Debes pedirme algo.

Prahlad respondió sonriendo dulcemente:

—No deseo la liberación impersonal ni tampoco estar en Vaikuntha, Tu morada eterna en el cielo espiritual. No Te pediré nada. No soy un negociante que cobra por su servicio. No Te sirvo para que me des ninguna bendición. Lo único que deseo es complacerte y que estés satisfecho conmigo.

—Pero debes aceptar una bendición para que Mi aparición aquí no haya sido en vano —le dijo el Señor—. Aunque solo sea para complacerme, debes pedir algo; de otro modo no Me sentiré feliz.

—Si deseas darme algo, Te pido que elimines todos mis deseos materiales.

—Tú no tienes deseos materiales, así que pide otra cosa.

—Hay algo que sí me gustaría. Mi padre ha cometido muchas atrocidades y ha ofendido reiteradamente a personas muy santas. A pesar de ello, quisiera que lo liberaras.

---

<sup>1</sup> Seguidores de la doctrina que sostiene que la forma del Señor, este mundo material y la existencia individual de las entidades vivientes son falsos.



—Los miembros de la familia de un devoto puro que sirve a Krishna son automáticamente liberados hasta veintiuna generaciones anteriores —respondió el Señor—. En el caso de un devoto de segunda clase se liberan hasta catorce generaciones, y cuando se trata de un devoto neófito que se refugia en un maestro espiritual genuino y que canta los nombres de Dios y recuerda Sus actividades, se liberan fácilmente siete generaciones de su dinastía. De modo que tu padre ya ha sido liberado. Pide otra cosa.

### La humilde petición de Prahlad: “Por favor, libera a todo el mundo”

Prahlad respondió:

—Sé que sientes un profundo afecto por mí. Si estás satisfecho con el modo en que Te he servido, libera a todas las entidades vivientes del mundo material. Todos los seres son parte integrante de Ti y, por lo tanto, Tus sirvientes eternos. Todas las entidades vivientes de este mundo están sufriendo. Yo deseo tomar las reacciones de todos sus pecados y sufrir por ellos. Me quedaré aquí tantas vidas como sea necesario. Estoy dispuesto a nacer miles de veces e incluso a ir al infierno por ellos. Sé misericordioso y concédeme este deseo por el bien de todos. Lo único que Te pido es que, dondequiera que me sitúes, tenga siempre la asociación de grandes santos y no deje nunca de adorarte.

—¡Oh, Prahlad! Me has conquistado. Ahora soy tuyo. No puedo engañarte con bendiciones materiales y tampoco puedo permitir que sufras. Te concedo lo siguiente: cualquiera que escuche o narre a otros este pasatiempo, se liberará fácilmente. Y no solo se liberará, sino que obtendrá devoción pura por Mí.

¿Cuándo ocurrirá eso? Tan pronto como esa persona se refugie en un maestro espiritual genuino y siga sus enseñanzas. Todas las entidades vivientes se liberarán gradualmente de este modo.

Prahlad Maharash recibió así aquella maravillosa bendición de la que se iban a beneficiar todos los seres que sufren en este mundo material. Inmerso en la devoción pura por el Señor Supremo, a él no le interesaba su propio bienestar, pues era consciente de que el Señor le protegía en todo momento. Él sabía que el Señor Supremo está en todas partes y es todopoderoso. Él puede crear universos en un instante, destruirlos con la misma facilidad y rapidez, y luego manifestarlos de nuevo. Es supremamente poderoso, supremamente encantador, supremamente dulce, supremamente hermoso y supremamente maravilloso. Y también es muy humilde y está siempre satisfecho. Cuando se encontraba en peligro, Prahlad nunca se preocupó, porque tenía una gran fe. Él pensaba siempre: "Mi Señor me cuida, me mantiene y me protege."

## EPÍLOGO

### **Una fe inquebrantable: el origen de la fuerza de Prahlad**

Prahlad atravesó muchas dificultades en la vida, pero lo toleró todo sin quejarse. Él nunca maldijo a su padre ni se dirigió a él con palabras duras; por el contrario, se comportó siempre de manera educada y respetuosa. Al igual que Prahlad Maharash, nosotros también debemos intentar practicar el bhakti yoga, el servicio devocional puro al Señor Supremo. Prahlad estaba siempre orando al Señor y meditando en Él, pues comprendía que Krishna es el Señor Trascendental Supremo. Narasingha-dev es una de las manifestaciones de Krishna y, por consiguiente, es supremamente trascendental y poderoso. Hiranya-kasipú intentó poner fin a Su vida, pero nadie puede matar al Señor Supremo.

Prahlad estaba siempre pensando en la opulencia y la majestad del Señor, y su fe era tan grande que podía ver a su Señor en todas partes: en cada átomo y en el corazón de todos los seres. Por eso nunca se preocupaba lo más mínimo. Cuando estaba en peligro, él tan solo oraba a Krishna, y de ese modo se sentía seguro y libre de temor. Veía que el Señor estaba siempre con él, y sabía que le protegía en todo momento y que la muerte no podía acercársele.

La muerte solo se presenta cuando nos llega el momento de dejar este cuerpo; de otro modo, nada ni nadie nos puede matar. La fe de Prahlad le volvía muy valiente. Ustedes han de ser así de valientes. Estoy contando esta historia por el bien de todos. Cuando llegue la muerte o surja cualquier problema, no se preocupen por nada. Por muy grandes que sean los obstáculos que se presenten, intenten situarse por encima de ellos. Sean

constantes en la repetición y el canto de los nombres de Dios y no dejen nunca de adorarle.

Krishna es como el sol y las almas son partículas de los rayos de ese sol hechas de Su misma esencia de eternidad, conocimiento y felicidad. Él posee una forma trascendental e ilimitadas cualidades trascendentales. Él es el creador y mantenedor de los universos materiales y espirituales, es todopoderoso, y está siempre derramando Su amor y Su misericordia sobre todos nosotros. Si son conscientes de esto, se sentirán felices y libres de cualquier temor.

Tras la muerte de Hiranya-kasipú, Prahlad Maharaja le sucedió en el trono y predicó el bhakti o servicio devocional puro al Señor Supremo por todo su reino. Aconsejó a todos sus súbditos que cantaran los nombres de Krishna, Le recordaran y oyeran hablar acerca de Él, y de ese modo su reino se volvió igual que el mundo espiritual, el reino de la perfección más allá de toda ansiedad.

Hare Krishna Hare Krishna  
Krishna Krishna Hare Hare  
Hare Rama Hare Rama  
Rama Rama Hare Hare



*tava kara-kamala vare nakham adbhuta-sringam  
dalita-hiranya-kashipu-tanu-bhringam  
keshava! dhrita-narahari-rupa! jaya jagadisha hare*

*(de la Gita Govinda de Sri Jayadeva Gosvami)*

¡Oh, Keshava! ¡Oh Tú que asumes una forma mitad hombre, mitad león! ¡Oh, Yagadisa (Señor del Universo)! ¡Oh Tú que eliminas el sufrimiento de Tus devotos! Toda gloria a Ti, pues con una de las maravillosas garras con forma de pétalos de Tus hermosas manos de loto cortaste en pedazos el cuerpo semejante a un abeja de Hiranya-kasipú. Y aunque suele ser el abeja el que rompe los pétalos de la flor de loto, aquí los pétalos desgarran al abeja.



# Centros y Contactos en Latinoamérica y España

## BOLIVIA:

- Cochabamba:  
- Epicentro, Av. Heroínas E-435. Casilla Postal: 2070. Tel: (4) 450 2132 / 450 3667.  
Correo-e: epicentrohk@gmail.com, epicentrohk@yahoo.com

## BRASIL:

- Rio de Janeiro:  
- Sri Radha Madhava Gaudiya Math. Mukundananda dasa y Rama devi dāsi.  
Tel: 021-25490909. Cep: 22041-080. Rua Santa Clara 216. Copacabana. Rio de Janeiro. informativo@bhaktibrasil.com  
- Śrī Gauravani Gauḍīya Matha. Rua Dr. Catrambi 384, Alto da boa vista. Tel: 96811831/96769766. srigauravani@gmail.com
  - Teresópolis:  
- Nueva Vrajabhumi, Subal Sakhā dāsa, Po.Box 93455. Alto Teresópolis. RJ CEP 25951 – 970 Tel: (021) 2644-7253/ (021) 2644-6191 Mobile: (021) 9725-5699 / (021) 9971-8929; Correo-e: subal@gaura.com.br Sitio web: www.gaura.com.br
  - São Paulo:  
- Śrī Śrī Rādhā Govinda Gouranga Gauḍīya Math. Novo endereço: Rua Coriolano 1684, Lapa - São Paulo. Telefone para contato: (11) 98462996 - Vrindavana Palika Devi Dasi  
- Sundarananda dasa. Rua do Monjolo, 325 Itap. Da Serra SP. sundarananda@psi.iol.br
  - Pindamonhangaba:  
- Rasa-mayi devī dāsī. Postal caixa postal 164 Cep 12400-970 Pindamonhangaba S.P. Tel: (12) 3645-2007. Correo-e: rasamayi\_2003@yahoo.com.br
  - Belém:  
- BHAVA – Associação Bhaktivedānta (Belém – PA/Brazil). Pass. São Francisco 152 QD: 07 Conj. Jd. Sideral. Nova Marambaia CEP: 66.635-560. Belém-Pará. Nitya Gopal das. Cel: (91) 8116-0115. nityagopaldasa@yahoo.com.br
  - Boa Vista:  
- Śrī Narottama Gauḍīya Matha. Avenida Bento Brasil, 29 Centro. Boa Vista – Roraima. Cep: 69.301-050. Tel: (095) 623-0135 / 625-0283 vrajajivan@gmail.com
  - Brasília:  
- Kṛṣṇa Kripa Dasa. QS 7 Rua 800 Lote 6/8 N°103 Águas Claras. Correo-e: gvbrasil@gmail.com Tel: 0 55 61 3356 4260
  - Paraná:  
- Instituto Vidya Nagar (divulgação de livros, publicações e eventos). Av. Coronel Santa Rita, 671 – Bairro Tuiuti. Paranaguá – Paraná. Cep: 83203-630. www.sadhanatimes.com.br govinda@sadhanatimes.com.br

## COSTA RICA:

- San José:  
- Śrī Sarasvatī Prabhupāda Gauḍīya Math, 1352 Avenida 1ra, Cuesta de Nuñez, San José Tel: 2256 8650 Correo-e: gaudiyamathcr@gmail.com  
- Radha Shop, Avenida 1ra, entre calles 3 y 5, San José. Tel: 2222 0917, Fax: 2222 6021. Correo-e: radhashop@ice.co.cr

### ESPAÑA:

- Badalona (Barcelona):
  - Gopamurti dāsa. Correo-e: gopamurti@gmail.com
- Granada:
  - Sat Prema dāsa y Anjali dāsī. Correo-e: nandabavana@telefonica.net
  - Vṛndāvanesvarī dāsī. Correo-e: vrindavanesvari@gmail.com
- Murcia:
  - Kalindi dāsī . Correo-e: kalindidi@yahoo.es
- Valencia:
  - Jagadananda dāsa Correo-e: jagad59@gmail.com

### GUATEMALA:

- Ciudad de Guatemala:
  - Asociación Filosófica por la Unidad del Hombre. Apdo. Postal 157-PP, Guatemala 01063. Tel: :(502) 5668-5574. Correo-e: aniruddhaacbsp@gmail.com

### MÉXICO:

- Distrito Federal:
  - Instituto Cultural de Bhakti Yoga (Śrī Śrī Radha-Govindajī Gauḍīya Maṭha), Av. Centenario # 16, interior # 8, Colonia del Carmen, Centro histórico de Coyoacán (arriba de “Nalanda Libros”). C.P. 04000. Tel: (55) 5658-5514, 044 55 3911 7959 (Rohiṇī-nandan dāsa) [desde el exterior: (+52 1 55) 3911 7959]. Correo-e: contactanos@bhaktilatam.com
  - Durlabha dāsa, Calle Norte 73, # 3112, Colonia Obrero Popular, Azcapotzalco. Correo-e: rkrnsa@prodigy.net.mx
  - Guadalajara:
    - Yaśomati devi dāsī, Tel: (0133) 3643 6323. Correo-e: jasomatidevi@yahoo.com.mx

### VENEZUELA:

- Barquisimeto:
  - Śrī Keśavaṅī Gauḍīya Maṭha. Quinta Saranagati, Colinas de Terepaima, Pasaje Agua Santa, Palavecino, Edo. Lara. Tel: + 58 251 7155089. Sitio web: www.bhaktipuro.com Correo-e: info@bhaktipuro.com
  - A.C. Śrī Bhaktivenezuela. Divakara dāsā, Calle 23 entre carrera 14 y 15 casa 14-8, (detrás del colegio “Inmaculada Concepción”) en el Casco Histórico de Barquisimeto. Tel: 0416-3531414; 0251-8291186. Correo-e: divakara\_108@yahoo.com
  - Caracas:
    - Muni Priya dāsa. Tel: 4141601741 y 0414-1601741. Correo-e: munipriyadas@hotmail.com
    - Indupati dāsa, Tel: 414 4573022. Correo-e: Indupatidas@cantv.net Sitio web: www.saranagati.org.ve
    - Maracay:
      - Raṅga-devī dāsī, Av. Principal el Milagro, Urb. La Esperanza, Edificio La Esperanza Torre A, Piso 10, Apart. 101, Maracay, Edo. Aragua. Zona Postal: 2101 Tel: 4144576032 Correo-e: rangadevidasi@gmail.com

## Centros y contactos en la India

- Bangalore:

Bhakti Bangalore Gauṛya Maṭha, #50 Eighth Main Rd., Third Stage, BEML Layout, Basavesvara Nagar, Bangalore, 560079 (KAR) Tel: 080-23235766, 080-36961491 (móvil) Correo-e: bagalore@purebhakti.com

- Mathura:

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, Jawahar Hata, 281001 Tel: (91) 565 250-2334 Correo-e: mathuramath@purebhakti.com

- Navadvīpa:

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, M. Kolerdanga Lane. Tel: (Harijana Mahārāja) (91) 93332.22775 (Sagrughna dāsa) (91) 9733.070869

- Nueva Delhi:

Śrī Ramaṇa-vihāri Gauḍīya Maṭha, OCF pocket, Block-B-3, Janakpuri Tel: (91) 11 2553-3568 / 11 3230-2159 Correo-e: rcdas@purebhakti.com

- Vrindavan:

Śrī Rūpa Sanātana Gauḍīya Maṭha, Dana Gali, UP Tel: (91) 565 (244-3270).

## Centros y contactos en el resto del mundo

[www.purebhakti.com](http://www.purebhakti.com)

